6604

JULIAN GRATAL y ANTONIO PASO (hijo)

La Maltratada

PARODIA EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, DE **LA MALQUERIDA**.

300

Copyright, by Julián Gratal y Antonio Paso (hijo), 1914

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1914

LA MALTRATADA

PARODIA

en un acto y tres cuadros

DE **LA MALQUERIDA**

ESCRITA POR

JULIAN GRATAL y ANTONIO PASO (hijo)

Estrenada en el TEATRO ALVAREZ QUINTERO el 16 de Septiembre de 1914

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1914

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/lamaltratadaparo24716grat

Al ilustre maestro

Jacinto Benavente

En testimonio de admiración,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LA SEÑÁ PITA	SRA.	CARRASCO.
CONCHA		MONTALT.
PRUDENCIA		ESTHER.
MATEA	SRTA.	CALLEJA.
ROSARIO		GIBÓN.
MENEGILDA		AYALA.
EPIFANIO	SR.	CASTILLA.
EL MORENO		AZAÑA.
ELEUTERIO		PÉREZ SÁEZ.
CELESTINO BLANCO		RUSTE.
QUASIMODO		VICTORERO.
PACO		CARRERAS.

LA ACCION EN MADRID

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración: La escena representa un patio de vecindad. Laterales: Izquierda, entrada á los cuartos número 1 y número 2, sobre ésta una ventana practicable Derecha, otras dos puertas con los números 3 y 4; al foro puerta que da á la calle y ventana practicables.

A la izquierda, en primer término, banquillo de zapatero, varias jaulas, varias sillas rotas y otras arregladas. Un cartelito que dice: «Derniere zapatero... Palas y medias suelas. Especialidad en becerros. On parlete francaise. Esmokin inglés.»

ESCENA PRIMERA

EPIFANIO y el MORENO. Ambos sentados en su correspondiente burro arreglando un par de botas, en la lateral izquierda.

Mor. (Después de una pausa.) ¿De modo que hoy es el día de pedida?

Epif. ¡Quiá, hombre... aunque tratan de ello, yo he de machacar (Machaca.) tóo lo que puea pa que subsista la mia!...

Mor. No machaque usted tanto...

Epif ¿Cómo que no? ¿Y me lo aconsejas tú? ¿tú?... mi...

Mor. Si digo la suela. La va usted á romper.

Epif. Lo requiere el cuero... Pero, dime, ¿no era

~~613409~~
668548

un porvenir pa la chica el que hubiera seguido mis consejos?...

Mor. Ya lo creo.. Como que á estas horas...

Epif. A estas horas estaría en cualquier escenario de vedette con cinco mil adoradores y otros tantos pápiros en el bolsillo... y nosotros... automóvil y un coche con un tronco.

Mor. ¡Qué lástima!...

Epif. Te digo que cuando pienso en el tronco se me va la cabeza.

Mor. ¿Y el automóvil, maestro?

Epif. No me lo recuerdes; porque cada vez que pienso que iba á tener automóvil y encontrarme encima de este burro, es pa cogerla y estrangularla.

Mor. Y fíjese de quién se ha ido á pirriar; del Merluza.

Epif. Na: yo te juro que hasta que no vea al Merluza frito no paro. (Machaca mucho.)

Mor. Pare usted...

Epif. No paro, te he dicho.

Mor. Pare usted, que se me ha ocurrido una idea.

Epif. ¡Cuala! (Sale Prudencia á la ventana lateral izquierda yendo á colgar unos calzoncillos precisamente encima de ellos. Estos calzoncillos serán amarillos con un gran remiendo colorado en la parte trasera.)

Mor. Ustedes ahora pa echar tierra al asunto no tendrán más remedio que casarla.

Epif. ¿Casarla?... Primero se me cae la casa encima. (En este momento á la vecina se le cae la prenda encima de Epifanio.) ¡Rediez!... ¿Qué es esto?

Mor. La bandera española... se conoce que estamos de gala.

Epif. ¿Esto? (Los coge.) Esto es la muestra de un estanco.

Prud. ¿A ver si van á servir de choteo los calzones de mi hombre?

Epif. ¿Pero son de tu hombre? Pues creí que eran de Felipe II.

Mor. ¡Claro!.. Por lo patrióticos.

Epif. Oye, una pregunta. ¿Tu marido, por un casual, se sienta en la hornilla?

Prud. ¿A qué viene eso?

Epif. Porque tié esta parte al rojo cereza.

Prud. (Con sorna.) Eso es de asentarse... Como es tan nervioso.

Mor. Pus que coma en cuclillas.

Epif. Ahí va... Pruden... recibe cariñosamente las extremidades de tu marido.

Prud. Vengan. (Los coge.) Me voy á tenderlos á la otra ventana porque aquí hay consejo. (Mutis.)

Epif. Adiós, tobogán.

Mor. Cuidao con su hombre, que prende.

Epif. Bueno, prosigue tu plan cortao repentinamente por unos calzoncillos.

Mor. Pues como le decía, ustedes tendrán que casar á la chica.

Epif. ¡Que no! ¡ea! que no la caso con el Merluza, porque es un boquerón.

Mor. Yo creo que no tendrá usted más remedio.

Epif. ¡Que no! Te he dicho que quiero tener automóvil.

Mor. Pues métase usted á chofer.

Epif. (Cogiendo la pata de cabra.) Mira que te doy con la pata en la nuca.

Mor. No eleve las extremidades y escúcheme.

Epif. Parlamenta.

Mor. Hoy es el día fijao... pa que la Concha obtenga su consentimiento.

Epif. ¡Te he dicho que no!

Mor. ¡Cállese! Y como es indicao usted acederá, la señá Pita acederá y yo acederé.

Epif. Pero pa que yo me entere. ¿Quién eres tú aquí?

Mor. Poco más ó menos lo que usted. Usted es el padrastro de la interfecta y yo el aprendiz del padrastro; ¡na! como si dijéramos, el ama de llaves ú apoderao; pues bien, usted acede, los chicos se casan y nosotros á chupar del bote.

Epif. No te entiendo.

Mor. Pues creo que no hablo en árabe. Digo á chupar del bote, porque una vez que haya obtenido un nombre el pequeño vástago que tiene que venir... yo me encargo de empadronar en el Este ó en cualquiera otra necrópolis al Merluza de un palo recetao á su debido tiempo. Tiene usted otra vez á la chica en casa y...

Epif. Y oye, ¿á cuánto me ibas á poner los estacazos?

Mor. A real el par.

Epif. Pues mira, toma treinta reales y distribuye sesenta golpes entre el padre, el hijo y el fosterriere de mi mujer, a ver si me libras de todos y nos quedamos solos con ella.

ESCENA II

EPIFANIO, el MORENO y CELESTINO BLANCO, vendedor ambulante de figuritas (por el foro)

Cel. (Entrando.) Salú, señor Pifanio.

Epif. Hola, Celestinito.

Cel. *C'hay* de bueno.

Epif. Na de particular; machacando siempre...

Mor. ¿Y tú? ¿Cómo vas? ¡rey del comercio!...

Cel. No me gastes bromas, Moreno... que vas á saber quién es Celestino Blanco...

Mor. Miá que llamarse Blanco un hombre con esa cara.

Cel. (Señalándose la cara.) Esto es del sol.

Mor. ¿Del sol?... Y cuando naciste se creyeron que venías de presidir un duelo...

Epif. Y que es verdad que no te ha tocao de *blanco* más que el apellido de tu padre. Porque hay que ver... que del lao de tu madre perteneces al gremio de carbonería. Traes *coke* hasta en los calcetines.

Cel. ¡No exagere usted!..

Epif. Yo sé que en la época que has estao en relaciones con mi Concha, la escribías en papel de luto... Por supuesto, que yo la dejé, porque al fin y al cabo eres un primo... ¡Pero si hubieras sido un extraño!... Quita .. á cualquier hora la dejo hablar con un duro en cuartos...

Cel. No se pitorree usté que me voy á quemar...

Epif. ¿Más? Avisa cuando sueltes el hollín...

Mor. ¡Ja!... ¡ja! .. ¡ja!

Cel. Y hablando de otra cosa, ¿hoy es el día que piden á mi prima?

Mor. Hoy...

Epif. Hoy...

Cel. ¿Y se casarán?

Mor. Hay...

Epif. Hay... hay inconvenientes.

Cel. Pues le advierto á usté que el casquero...

Epif. Es mu bruto, ya lo sé, y aunque hoy es el día indicao pa firmar las capitulaciones... hay sus más...

Mor. Y sus menos...

Cel. ¿De modo que hoy es el día señalao?

Epif. (Acción de pegar.) Y tan señalao, no te quepa duda.

Cel. Pus celebraré que se arregle todo de la mejor manera...

Epif. (Enseñando una bota destrozada.) Esto no tiene arreglo...

Cel. Hasta luego. (Mutis por el foro.)

Epif. Adiós, Bazar X...

ESCENA III

EPIFANIO, MORENO y CONCHA por la primera izquierda

Concha (Dentro.) ¡¡Pifanio!!

Mor. Ahí la tiene usté.

Epif. Cuánto me quiere la sinvergonzona, ¿lo estás viendo?... La da hasta reparo llamarme padre...

Mor. Toma, como que no lo es usté...

Epif. ¿Cómo que no?... ¿Quién ha destetao á la criatura?...

Mor. ¿Usté?... ¿Con qué?

Epif. Con *vermuses*; ahora que las aceitunas me las comía yo, porque el angelito no *deglutía entavía*... Pero no digas, que eso de llamarme Pifanio á secas...

Mor. Mójelo...

Concha (Saliendo con un ojo pintao al negro asfalto.) ¿Pero no oye usté ó qué?

Mor. ¡Camará! ¿Qué le ha pasao en ese ojo?

Epif. Na; que por poco hago carambola. La tiré la bola de la pez y no le he dao más que en uno... ¿Qué es lo que quieres?...

Concha (Brusca.) Si me ha arreglao ya los tacones.

Epif. ¿Los tacones?... ¿eh?... Ya te arreglaré yo á ti... Ya los tienes... (Dándoselas.) Tómalas... Lúcelas con el Merluza de Paco.

Concha O con quien quiera...

ESCENA IV

DICHOS. El SEÑOR ELEUTERIO, con un garrote horrible. Durante la escena no hace más que dar garrotazos en el suelo. PACO, con un envoltorio debajo del brazo

Eleu. (Entrando por el foro.) Guos días...

Epif. (Volviéndose.) ¿Quién ha *erutao?*...

Mor. Maestro... ¿cerramos la oficina? Que ya están ahí...

Epif. Buenos días.

Paco (Con displicencia.) ¡Hola!...

Concha (Idem íd.) ¡Hola!...

Epif. (A Concha.) Avisa á tu señora madre... si pué salir, no vaya á ser que la haya pescao y la esté durmiendo... y de paso sácate unas...

Eleu. Participote que acabamos de beber.

Epif. Bueno: sácate unas sillas. (Mutis Concha.)

Eleu. Como te supondrás, Epifanio, vengo pa que tratemos del asunto de los chicos, tanto política como metálicamente.

Epif. Aplaza el discurso hasta que venga la madre de la chica.. que ha de ser la que solucione la cuestión por tocarle más de plano el negocio.

Eleu. Está bien... (A Paco.) ¡Chico!...

Paco ¡Padre!...

Eleu. Dame fuego, que se m'ha apagao el *sumarino*. (Por el puro.)

Paco Ahí... va... (Enciende un encendedor.)

Mor. (Aparte á Epifanio.) ¡Rediez, maestro!... Han puesto aparato hasta en las cerillas...

Epif. Han echao el resto... y eso que el puro es de anteayer... Es de los que dejan apagarlo..

ESCENA V

DICHOS. CONCHA, con sillas, y la SEÑÁ PITA. Esta señora es una pantera de la calle de Embajadores, que tiene metido al marido en la faltriquera; todos sus ademanes son de un carabinero y habla como queriéndose merendar á alguien

Pita (Entrando.) ¡Aquí me teneis!... ¿Qué se os ofrece?

Concha (Saliendo con sillas.) Sentarse. (Coloca las sillas y se sientan.)

Epif. (Indicando recoger al Moreno.) Tú extiende pliego y (Acción de levantar.) levanta acta.

Pita (A Epifanio.) Tú, calvicie, acércate.

Epif. Ya voy, regenerador del cabello.

Pita Siéntate en medio.

Epif. Te cedo la presidencia. (Se sientan del modo siguiente: Concha, Moreno, Epifanio, Pita, Eleuterio y Paco.)

Eleu. Una vez reunidos, vengo en decirles á ustedes el motivo que aquí me trae, y es: (Golpe en el suelo con el garrote. Como no vamos á marcar todos los golpes, éstos estarán á discreción del actor.) Buscar una solución satisfatoria pa ustés, pa mí y pa los chicos; bien...

Pita (Cortándole.) Bien...

Epif. Mu bien.

Mor. Requetebién.

Eleu. Bien pa quedar tóos como personas de razocinio, ó bien pa salir á estacazos.

Pita Mal...

Epif. Mu mal.

Mor. Requetemal.

Concha (Al Moreno.) ¡Calla!

Eleu. (Amoscado.) ¿Se pué saber quién le ha metido á ese *apéndice* en custiones familiares?

Epif. Tié voto.

Pita No le haga usté caso; siga.

Eleu. Continúo: Yo, como ustedes saben, poseo en la actualidad una casquería mu acreditá. Porque yo no me paro en ver si el parroquiano que entra hoy es el mismo que penetró anteayer. Lo mismo le saco los riñones al que entra por primera vez en mi casa, que al que es parroquiano de toda la vida. A mí me tienen á su disposición como amigo y como casquero; igual le doy la mano que la pata... mejor del establecimiento... Y tó el que vaya por un morro de cerdo, tengan ustes en cuenta que sale con el morro. (Golpe.)

Epif. (Aparte) Hinchao.

Pita Bueno, ¿y á qué viene too esto?... Al grano,... al grano...

Eleu. Pus á decirles á ustés que para un buen pasar, no les ha de faltar con mi establecimiento.

Epif. El mío, aun cuando no es la Imperial, tienen pa ir tirando.

Mor. Como que hay dos burros...

Pita Por la parte que me toca...

Epif. (Aparte á Pita.) No acedas, que me hacen daño los callos.

Pita Cómprate unas botas anchas, haré lo que me parezca... (Alto.) Pus, en tocante á mi Concha, yo la doto... (Indecisa.)

Epif. (Al Moreno.) ¿Con qué la dotará esta?

Mor. Pué que la deje la vajilla...

Pita Con dos mil reales.

Epif. (Dando un salto.) ¡La vérdiga!... ¿Conque esas tenemos?... ¿Oye, Moreno, hay árnica en casa?...

Mor. S'acabó ayer la media arroba...

Eleu. Güeno... pues ya lo estais oyendo. ¿Qué sus parece?

Paco Bien. (Con displicencia.)

Concha Bien. (Idem.)

Mor. ¡Rediez!... Están como de funeral.

Eleu. ¡Chico!.

Paco ¡Padre!....

Eleu. Muéstrales el presente.

Paco (Saca del envoltorio una falda de barros colorada muy chillona.)

Epif. (Aparte.) ¡Rediez, el capote del Gallo!

Paco Poca cosa. Yo hubiera querido algo más, pero la verdad, las cosas son las cosas, y ante las cosas, no hay cosa posible.

Pita Muy bonito, ¿verdad? ¿Qué te parece, Epifanio?

Epif. Un pimiento. Van á creer que l'ha caido en la tómbola.

Eleu. (Levantándose.) Güeno... güeno... en paz. De modo que toos á una.

Pita ¿Y pa cuándo se piensa el casarlos?

Eleu. Toma... toma... Pus cuanto antes... Porque es de suponer que, aun cuando nada dicen deben estar olfateando con ansia el tal día, ¿verdad?...

Paco Sí...

Concha Sí...

Eleu. Güeno, pus *pax vobis*, que dijo el otro me voy, que ya es la hora de echar el bofe.

Epif. Esperen; acompañamos á ustedes y de paso

mojaremos el gaznate... (Aparte al Moreno.) Anda, Moreno... y no eches en saco roto lo de los treinta reales.

Mor. (Idem, ídem.) Descuide usted... hoy tiene trabajo la Cruz Roja.

Eleu. ¡Ah! Dispensar á la Pascasia. No ha venío porque se na quedao lavando tripas pa las morcillas, es día de relleno

Pita Está dispensada, dela usted recuerdos.

Eleu. Güeno... güeno... Pus hasta otra... Güos días.

Paco Adiós...

Concha Adiós...

Pita Ya saben dónde nos dejan...

Epif. Hasta ahoraa. (Mutis todos menos Señá Pita y Concha por el foro.)

ESCENA VI

SEÑA PITA y CONCHA

Pita ¡Ay, hija!... Qué alegrón m'han dao... menos mal que es de los que reconocen el daño.

Concha ¿Pero qué daño?... ¿Qué mal es el que me ha hecho Paco?... Vengo oyéndolo no sé cuanto tiempo, y la verdad, que ya me cansa. Ni yo he sido suya, ni pensamiento de serlo tenía, ahora ustedes lo han concertao, pues bien está.,. lo hago porque lo hago... no porque lo haya pensao.

Pita Pero... entonces... lo que cuentan...

Concha Es falso .. lo puedo jurar...

Pita Pues, ¿por qué no has protestao cuando lo oías?

Concha ¿Pa qué? ¿Pa qué hablar de más con quien nada puede interesarle lo que á mí me pasa? ¿Pa qué?... ¡Buena gana!... ¿Que dicen?... ¡Que digan!... Yo tengo la seguridad de mis actos y ná más...

Pita Sí, pero... ¡Ah! si yo hubiá sabido esto... Las veces que he tenido que bajar la cabeza, avergonzá por los cargos que me hacían, no lo hubiá hecho, no... ¿Lo sabe tu padre?

Concha ¿Mi padre?... ¿Y quién es ese señor?

Pita ¿Cómo que quién es?

Concha Querrá usted decir el señor Pifanio...

Pita ¡Concha!...

Concha ¿Qué?... ¿Me va usted á pegar?... ¿Cómo quiere usted que yo llame padre á ese zapatero que se casó con usted cuando yo tenía quince años... ¡Creo que no vendría yo al mundo de esa edad!... ¿Verdad?... Pues vea el por qué no le llamo padre, ni le llamaré; pa mí será siempre el señor Pifanio.

Pita Hay que matarte ó dejarte... ¡Mala hija! (Mutis primera izquierda.)

Concha ¡Mala hija!... ¡mala hija!... ¿Cuál de las dos seremos peor! (Se queda pensativa.)

ESCENA VII

CONCHA, PRUDENCIA y QUASIMODO, guardia que sale abrochándose el cinturón y Prudencia cepillándole por la segunda izquierda

Prud. Espérate, hombre, que siempre has de ir hecho un Adán.

Quas. Pero oye, tú, ¿es que te has propuesto sacarme brillo? (Reparando en Concha.) Hola, vecinita.

Prud. Pero, estate quieto, condenao.

Concha Hola, Quasimodo.

Quas. ¿Ha llegado ya el Carnaval? (Por la falda.)

Concha ¿Lo dice usted por la falda? Es el regalo de Paco.

Prud. Muy bonita, ¿te has fijao? Ya ves, todos son más atentos que tú.

Quas. No sueñes, *noctámbula*, ¿no te regalé el día que nos aparejamos, un aderezo, que había que ver lo bien aderezao que estaba?

Prud. Vamos, calla, ¡chica, qué pendientes llevas! ¿Quién te los ha regalao?...

Concha El... (Mira á la lateral.) Pifanio... Ahora no está mi madre... ella quié que le llame padre...

Quas. Y con razón, si aun cuando digan lo que digan te tié más ley que al oro.

Concha Me los trajo de Pinto, este pañuelo también me lo trajo de Valdemoro.

Quas. Pues entre Pinto y Valdemoro te ha dejao un buen recuerdo.

ESCENA VIII

DICHOS, ROSARIO, que sale primera derecha mondando una patata después MENEGILDA, por una ventana del foro, y MATEA por la segunda derecha, remangada y con un soplillo. Después PITA por donde entró

Ros. Norabuena, ya me he enterao de too.
Concha Gracias, Rosario.
Men. Conque hoy te han pedido, ¿eh?
Concha Así es, Menegilda.
Matea Vamos, que á la postre se ven satisfechos tus deseos. (Se oyen denlro voces y gritos simulando una pelea.)
Concha ¿Qué es eso? (Yendo al foro.)
Prud. Parece una pelea...
Quas. Pues voy donde me llama mi obligación. (Mutis contoneándose.)
Concha ¡Ay, Jesús!... madre... madre...
Prud. No te asustes, mujer... ya ha ido mi hombre... (Siguen las voces.)
Prud. (Saliendo.) ¿Qué pasa?
Concha ¿No oye usted?
Pita Sí, una pelea...

ESCENA IX

DICHOS y QUASIMODO, todo destrozado; poco después EPIFANIO y el MORENO. Todos por el foro

Quas. (Entrando.) ¡Pruden!... ¡Pruden!...
Prud. ¡Jesús!... ¿Qué te ha pasao?...
Quas. Una silla... agua... Un bisté.
Concha (Poniéndole una silla.) Siéntese... cuente...
Quas. Dadme agua... que se me seca... el gaznate... Tengo la lengua hecha un polvorón.
Pita Voy por ella. (Mutis volviendo en seguida con ella.)
Prud. ¡Pero!... Cuenta.
Matea ¿Qué ha pasao?
Pita Beba usted.
Concha ¡Ay, por Dios, estoy intranquila!
Quas. (Después de beber y limpiarse.) Pus na que l'han dao al Paco una serie de estacazos que l' han

dejao el cráneo más agujereao que un pali llero.

Men. ¡Pobrecillo!

Concha ¿Y se sabe quién ha sido el que le ha pegao?

Quas. Por los datos parece que ha sido tu primo.

Pita ¡Celestino!..

Quas. A ver... un sujeto más negro que el conflito Uropeo... y que ha demostrao ser un profesor en eso de dar cañazo, porque l'ha puesto el cuerpo hecho un mosaico.

Concha (Desmayándose.) ¡Ay!

Todos ¡Agua, agua!...

Prud. (A Quasimodo.) Tú, levántate. (Se levanta y ponen á Concha.)

Quas. ¡Ay! ¡Rediez! Voy á tener qne ponerme visagras en los riñones. ¡Ay! Me los han puesto salteaos.

Epif. (Entrando.) ¿Qué pasa?

Pita Agua, un poco de agua. (Mutis Quasimodo.)

Epif. ¡Rediez!... ¡La chica!

Pita Concha... vuelve... vuelve.

Quas. (Saliendo con un botijo.) ¿Da lo mismo de la gorda?

Prud. Trae aquí.

Mor. (Entrando con la cara pintada de negro y un garrote en dos pedazos.) ¡Maestro! ¿Me he portao?

Epif. Chócala, César.

ESCENA ULTIMA

DICHOS y CELESTINO, que sale corriendo y detrás ELEUTERIO, varios corriendo tras de él para sujetarlo, por el foro

Cel. ¡Socorro!.. ¡Socorro!

Eleu. Dejadme... ¡Lo mato!

Cel. (Amparándose en él.) ¡Señor Epifanio!

Eleu. ¡Toma! (Le da un garrotazo en el cajón. Le sujetan.)

Quas. Le ha hecho cisco, voy por la espuerta.

Epif. ¡Rediez! ¡Liquidación por derribo!

(Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

En primer término una habitación amueblada á la «neglissé.» Al centro mesa-camilla en la que habrá una botella con un cabo de vela encendido. En la pared la estampa de Belmonte ú otro cometa taurómaco. En los laterales puerta, y foro derecha otra que da al patio. Un cajón y sillas, que á la que no la falta el respaldo la falta una pata y á la que no la falta .. la falta muy poco para ir al hospital.

ESCENA PRIMERA

CONCHA sentada en primera izquierda cosiendo. PRUDENCIA sentada á su lado remienda un par de medias amarillas. PITA sentada ante la camilla bebiendo en el porrón y EPIFANIO ante la camilla liando un pitillo.

Pita (A Prudencia.) Toma, ilumínate el gaznate.

Prud. Se estima. ¡Rediez, seña Pita!... Qué elixir tié usted. ¿Es pa las muelas?

Pita Es pa los cólicos.

Prud. La participo que no m'ha hecho daño na... ¿Y qué tal el Blanco?

Epif. ¿El Blanco?... Aquí no hay más que Valdepeñas.

Prud. Si digo el primo de la chica.

Pita Pus ná, que le salió un juicio de faltas por los estacazos que le dió al Paco... y ahora está medio loco.

Prud. ¿Por qué?

Epif. Porque perdió el juicio y no lo quería pagar porque decía que él era inocente.

Pita ¿Y además una quincena?

Prud. ¡Pobrecillo! Y el casquero, ¿qué dice á esto?

Pita ¿Qué quieres que diga? Que él no se conforma y que va á recurrir al supremo... (Bebe.)

Prud. ¿Sí?

Epif. Al supremo garrote, y le va á barajar las costillas.

Prud. ¡¡Rediez!! (Se ríe.)

Epif. Ríete. Que se ha comprao un garrote que es tío carnal del árbol de Guernica y al que le dé en la cabeza se puede hacer socio de la Esperanza, con derecho á entierro.

Prud. ¿Y cómo fué el caso? Porque mi hombre ni siquiera se dió cuenta de ello.

Pita Te digo, Pruden, que cuantas más vueltas le doy, menos tropiezo con la verdad, lo cierto es que toas las culpas fueron pa el muchacho y gracias á que declaramos tos en su favor.

Epif. Como que yo ni me dí cuenta cómo fué. Ibamos en cá el Barriga, á tomarnos unas limpias, por cierto que yo iba dando á la ruedecilla del encendedor y ná.. y él se chungueaba diciéndome que me iba á quedar sin dedo, cuando de pronto, ni siquiera lo ví; oí un «¡ay mi madre!» y después un ruido como cuando se sacude una alfombra.

Prud. ¡Pobre muchacho! (Concha se levanta.)

Pita (A Concha.) Pero, oye, ¿ande vas?

Concha A que me dé el aire... Aquí no se habla más que de eso... siempre la misma canción.

Epif. ¿Quieres que entonemos el *Laus Deo?* (Mutis Concha, llevándose la costura lateral izquierda.)

Pita Déjala...

Epif. ¿Qué hay de cena?

Pita Migas.

Prud. ¿Creo que usted las hace muy bien?

Epif. ¿Esta?... Por un casual hace buenas migas.

Pita Pues ayer y anteayer bien te gustaron.

Epif. Sí; así tengo yo el estómago, asfaltao... Bueno, tráetelas, y mañana procura variarme el menú. (Mutis Pita, volviendo con una cazuela.)

Pita Aquí las tienes.

Epif. (Examinándolas.) Vengan. (Comiendo.) ¡Camará! ¿Qué has echao á estas migas?

Pita Toma... pus pimentón, clavo...

Epif. Perdona, pero esto no es clavo, es una tachuela con toa la espiga. Y no es porque sea refractario al hierro, porque sé que nutre; pero, la verdad, eso de aliñar una panadería con una ferretería, no me llena. (Come con glotonería y le da hipo.) ¡Rediez! Ha habido otuación.

Prud. ¿Oturación?

Epif. (A Pita.) Sí... tráete la melecina... porque, la verdad, las migas pa entrar necesitan tratamiento hidráulico...

Pita ¿Quiés Lozoya?

Epif. Quiero... anchoas... sácate el vino. (Mutis Pita.) ¡Pero qué avariciosa!... Y luego ella, cuando abraza efusivamente el porrón, paece que l'han dao cloroformo.

Pita (Sale.) ¡Toma; no pués vivir sin el porrón!

Epif. ¡Adiós, tú, que la tiés perpetua!...

Pita ¿El qué?

Epif. La cadena... ¡Con qué gusto te vería en presidio!...

Pita ¿A mí?.. ¡Morros de choto!...

Epif. ¡Cuba de riego!...

Pita ¡Media suela!...

Epif. ¡Comino rústico!...

ESCENA II

SEÑÁ PITA, EPIFANIO y ELEUTERIO, por el foro

Eleu. Güas noches.

Epif. Salú. } (Serios. Prudencia hace mutis por el foro al ver entrar á Eleuterio.)

Pita Salú. }

Prud. Bueno. Hasta ahora.

Epif. Siéntese y eche un trago.

Eleu. (Sentándose.) Pa trago el que m'ha hecho pasar el interfecto que se s'ha dispensao agredir á mi vástago.

Pita No hay que desfallecer.

Eleu. No; si el que va á desfallecer va á ser el agrediente sinónimo que s'ha permitido usar este leño. (Saca un pedazo de garrote del bolsillo.)

Epif. ¡Leñe!...

Eleu. ¡Leño!...

Epif. Digo, ¡leñe, vaya un fáber!...

Pita Y Paco, ¿qué dice?

Eleu. No dice na; se l'ha retirao el habla. Pero yo le aseguro á usté, señá Pita, que no se ríe de mí, y créame usté que cuando Eleuterio Carnero asegura una cosa, no la coja la menor duda, que va á misa.

Epif. (Aparte.) Los domingos.

Eleu. Tengo las primeras ganas de echarle la mano encima al choto de su sobrino pa acusarle las cuarenta, y yo le garantizo que de su piel me hago unas botas. No pueden us-

tedes suponerse cómo nos hemos quedao en casa... A mi chica le dan unos caciadentros que está más atontada que si bajase de la «ola giratoria».

Epif. ¡Hola, hola, hola!

Eleu. ¿Pus y el chequetillo?

Pita ¿Cuál?

Eleu. Leoncito; está hecho una fiera; se pasa las mañanas con la escoba en la mano diciendo que como se entere quién ha sío el que ha pegao á su hermano, lo barre... y Andrés el mayor s'ha mandao hacer tarjetas pa desafiarle... Pero tié uno que hacer de tripas corazón y ponerse á despachar hígado.

Pita ¡Vaya por Dios!

Eleu. Ese adobe arcilloso no se va así como así... ¡Pegar á un Carnero!... ¡No se me olvidará la serie de chuletas que l'ha dao!

Epif. (Llevándole la corriente.) ¡Ni á mí!... ¡Cómo se me van á olvidar las chuletas de Carnero!...

Pita ¿Pero no ha declarao que él es inocente?

Eleu. ¿Que es inocente?... Lo que es... ó mejor dicho, lo que va á ser, es un montón de despojos. A ese lo van ustedes á ver en mi mostrador en manojos como la cordilla.

Epif. ¡Miau!...

Eleu. Lo que les digo... Y acuérdense que to lo que he dicho lo rubrico. Estaría güeno...

Pita Pues yo, ¿qué quié usté que le diga?... pero, la verdad, no paso á creer que Celestino haiga podío tener parte en ese fregao, porque siempre ha sío una mosquita muerta.

Eleu. Una mosquita muerta, ¿eh?... Entavía, no, señá Pita, entavía, no, pero lo será... ¡Vaya si lo será!...

ESCENA III

DICHOS y EL MORENO

Mor. (Da una patada á la puerta del foro y entre.)

Epif. ¡Camará!... ¿Vienes de jugar al *fut-bol?*

Mor. No me file así, maestro, que no me he amonao.

Pita ¿No te has amonao... y la traes veraniega?

Mor. ¡Maestra!...
Epif. ¡Moreno!
Mor. No me file usté así, que esto ha sío...
Pita Cuartillo y medio, ya se ve.
Mor. Na; el Mermelada, que hoy ha cobrao veinte pesetas de una chapuza y s'ha empeñao en convidarme... y copa va... y copa viene... total, las veinte en copas.
Epif. ¿Pero no te has fijao en el señor Eleuterio?
Mor. No estoy ciego, ya le he visto, ya; ¿qué le trae por aquí?
Pita ¿A ti qué?...
Epif. Anda, anda, y enjaula esa mona.
Pita Sí, duérmela.
Mor. Bueno, salú y prosperidades.
Alirón, alirón,
alirón.
Voy al jergón. (Mutis foro.)
Pita Ya ve usté qué oficialito se ha mercao éste. Bueno es que uno no tié na porque callar, que si no, bien lo iban á saber tos.
Epif. Es que no tiene costumbre, y el excesillo de hoy le ha hecho daño.
Eleu. (Se levanta y se dirige á la puerta.) Bueno... Con Dios... Su sobrino no sabe con quién ha ido á tropezar. (Tropieza.)
Pita ¡Cuidao, Carnero!...
Eleu. ¡Vaya, queden con Dios!... Me subo en ca el tío Eulogio...
Epif. Tú, que se sube el Carnero... acompáñale hasta el patio... ó si no espera, iré yo... De paso entregaré esas botas. Hasta ahora. (Mutis los dos por el foro.)

ESCENA IV

PITA y PRUDENCIA

Pita recoge el servicio haciendo mutis por la izquierda y volviendo en seguida

Prud. ¡Señá Pita!... ¡Señá Pita!...
Pita (Saliendo.) ¿Qué?... ¡Ah! ¿Eres tú, Pruden?
Prud. Sí. Ahí está Celestino.
Pita ¿Dónde?

Prud. En mi casa; no le dejé entrar porque vi que estaba el señor Eleuterio.

Pita Has hecho bien. Voy á verle. (Mutis por el foro.)

Prud. ¡Concha, Concha!... ¡Ni el eco!... ¡Qué chica tan desnaturalizá! (Mutis foro.)

ESCENA V

PITA y CELESTINO por el foro

Pita ¿Pero es verdad?... ¿Pero es verdad lo que me dices?

Cel. Tan cierto como me llamo Celestino. Le digo á usté que esta tarde ha estao en la taberna el Moreno y que Epitanio fué á sacarle pa que no le comprometiera, pa que no hablara.

Pita ¿Eh? ¿Pa que no le comprometiera?...

Cel. Sí; porque estaba diciendo que él era el amo de esta casa, y que aquí no había más pantalones que los suyos.

Pita (Poniéndose en jarras.) ¡Ay su papá!

Cel. Y se daba postín sonándose el bolsillo y enseñando un puñao de perras, y cuando el sordo le cantó en sus propias narices la copla, amenazó á todos, y fué cuando avisaron al tío Epifanio y le sacó á patás de la taberna.

Pita ¿La copla?... ¿Qué copla es esa?... Cánta mela.

Cel. Le advierto que no estoy bien de voz.

Pita Bueno, pues dímela.

Cel. Pues dice:

«Quien quiera á la zapatera
tié la vida hipotecada.
Por pegarla quien la quiere
la llaman La maltratada.»

Pita ¿La zapatera? La zapatera es mi hija. ¿Y quién puede pegarla? ¿Y la llaman La maltratada?... ¿La maltratada?... Oye, ven acá .. ¿Quién, quién pega á mi hija?...

Cel. (Asustado.) Yo, no.

Pita ¿A qué viene esa copla?... Mira que más de lo que ya sé no vas á decirme.

Cel. La verdad, yo no me atrevo á decirlo, no me la quiero ganar otra vez.

Pita ¿No?... ¡Pues me lo dirá ella!.. ¡Concha!... ¡Concha!... ¡Hija, ven!

ESCENA VI

DICHOS y CONCHA; después PRUDENCIA y EPIFANIO

Concha ¿Qué quié usté?

Pita Acércate, vas á contestarme sin mentir á lo que te voy á preguntar.

Concha Usted dirá.

Pita Mira bien á este.

Concha ¿Pa qué?...

Pita Y ahora, mírame á mí cara a cara... así... y dime por qué te dicen en el barrio la Maltratada.

Concha ¡A mí!... ¡A mí!... la Maltratada.

Pita A ti, hija *adultereada*, mala hija, y ahora es cuando me explico con qué intención te daba los puñetazos, pero... ¡Ah..., de mí no os reireis, no!

Concha Pero, madre, está usted loca...

Pita ¡¡Loca!!... ¡¡Loca!!... ¿Por qué no has desembuchao?... Dí, ¿por qué?... ¿Por qué?... ¿Por qué no lo has dicho tó?... ¿por qué?

Cel. ¿Por qué temblar?... No se ponga usted así, tía...

Concha Como que s'hubiá usted tragao lo que yo la hubiá dicho de ese hombre... ¡Con lo colá que andaba usted por él... ¡Magras!...

Pita Deja las carnes á un lao y contesta.

Concha Es que se necesita estar tó lo cegata que ha estao usted pa no guilar las intenciones de ese frescales, que andaba siempre detrás de mí con aquello de «Pruébate esos zapatos», «trae que te arregle los tacones», «ven, que te voy á dar una gofetá.» Mamporro va, mamporro viene, le aseguro á usted que me repuznaba.

Pita Pus sí que lo has demostrao.

Prud. (Saliendo.) ¡Señá Pita!... ¡Señá Pila!...

Pita ¿Qué pasa?...

Prud. No deje usted salir á Celestino.

Pita ¿Por qué?...

Prud. Porque el casquero y sus criaos están escondidos en el portal de al lao y como salga ya lo pué usted vender como el escabeche: en ruedas.

Cel. ¿Lo ve usted? ¿Está esto decente?... Sin tener ninguna culpa.

Pita No te apures, que antes me hacen gachas que dejar que te malogren, coge una tranca.

Cel. ¡Pero!...

Pita ¡Naa!... que yo arreglo esto y no sales de aquí hasta que yo aclare la cuestión.

Cel. Pero, ¿qué va usted á hacer?

Pita ¿Que qué voy á hacer?... No dejar que la gente se burle de nosotros.

Coneha ¡Pero, madre!

Epif. (Entrando.) Gracias á Dios.

Pita (Agarrándole un brazo.) ¡Pifanio... ven pa cá!

Epif. Pero, oye, oye, ¿qué tratos son estos?

Pita Los que te mereces, ¡so indecente!...

Epif. No adjetives.

Pita Hago lo que me da la gana y ahora mismo vas á decirles al casquero y á sus criaos que pasen, que quiero que tú les expliques por qué la llaman á esta la Maltratada.

Epif. ¡La Maltratada!...

Pita ¡¡Sí!!... y el maltratao vas á ser tú, ¡so guarro!...

Epif. (Intentando pegarla.) ¿Guarro yo?...

Pita Sí... Y también pués llamar al Moreno pa que nos zurre á toos.

Epif. Pero, ¿qué graznas ahí?...

Pita ¿Que qué grazno?... Lo que grazna toa la vecindad, que maldita sea la hora en que me hice tu *conyugüe morciganática*... Y, escúchalo bien, ya estás arreando con toos esos que t'has traído pa prejudicar á éste, que pa guardarle á él y á mi hija, entavía tengo cinco dedos en cá mano pa ponerte un ojo á la derniere-cri... ¡A mi hija!... ¿No lo sabías?... ¡Mi hija! ¡La Maltratada!... Y cónstete que, aun cuando no está presente, vive aún mi primer hombre pa darte dos manguzás.

Epif. (Cogiendo una silla.) ¡Pita!...

Pita (Cogiendo una escoba.) ¿Qué...?

Epif. ¡Dita sea!... (Cuadro sujetándolos. Telón.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro primero.

ESCENA PRIMERA

PITA y PRUDENCIA

(Pita, mirando con ansiedad á la primera izquierda En seguida sale Prudencia.)

Prud. Señá Pita.

Pita ¿Cómo está Celestino?

Prud. S'ha adormilao un poco. Antes se quejaba. Decía que le dolía detrás de las orejas.

Pita Miá que quererle matar como á un conejo... Ya ves lo que traen unas malas desavenencias.

Prud. Ya, ya... hija... ¡Jesús, Dios!... Cualquiera hubiá adivinao las intenciones del señor Eleuterio... A buena hora lo paso yo á creer si no lo veo con mis propios ojos... ¡Josús... Josús y Josús!

ESCENA II

DICHAS y QUASIMODO con paquetes de algodón y frascos por el foro

Quas. Ya estoy de vuelta.

Pita Hola, señor Quasimodo.

Prud. ¿Qué has oído por el barrio?

Quas. Cotilleo matutino. Dos ó tres cerósticas que más vale que estuvieran fregando, que se entretienen en comentar los estacazos que l'han dao á Celestino los del casquero.

Prud. Ya... ya...

Quas. Y eso que salió con el señor Pifanio.

Prud. ¿Has traído lo que mandó el médico?..

Quas. ¿Eres ciega?... ¿Pos no lo estás viendo?...

Prud. ¡Ah! ¿Pero es eso?

Quas. Claro.

Prud. Pues creí que venías de un economato.
Pita ¿Y qué es?...
Quas. Oye, Pruden, has el favor de extraerme con delicadeza la receta que llevo en este bolsillo.
Prud. Voy. (Le registra.)
Quas. No, en ese no... Tampoco en ese.
Prud. ¿Pus, en cualo?
Quas. En este de aquí arriba.
Prud. (Sacando un papel.) ¿Es esto?
Quas. Eso es... Deletréalo...
Prud. Ya sabes que no siendo de imprenta y mayúsculas, no las entiendo.
Quas. Pues entonces usted, señá Pita.
Pita Yo, la verdad... como nunca me han preocupao esas cosas...
Quas. Bueno, pus ponme el documento ante el visual. (Prudencia se lo pone. Leyendo.) «Cuartillo y medio de árnica, dos cajas pastillas sublimes.»
Pita ¿Sublimes?...
Quas. Sublimao... Si es esta... No me bailes el papel, que se me va la vista. «Tres varas y media de gasa.»
Prud. ¿Es que lo van á hacer cupletista?
Quas. ¡Otusa!... Si son pa vendas.
Prud. ¡Ah, ya!... Pa saberlo era bueno.
Quas. (Sigue leyendo.) «Algodón hidrófobo.»
Pita
Prud. ¿Eh?...
Quas. Y dale con el baile: «hi-dró-fi-lo y... y... y...
Pita ¿Y qué?...
Quas. Iriarte, doctor.
Pita ¿Usted cree que curará con eso?
Quas. Si no se cura... se muere.
Prud. ¡Josús, qué bruto!...

ESCENA III

DICHOS y CONCHA por la primera izquierda

Concha (Saliendo.) Madre, Celestino la llama.
Pita ¿Pa qué?
Concha Que pide el agua de cebá.
Quas. ¿Pero le dejan beber eso?

Pita Lo ha mandao el médico.

Quas. ¡Ah, ya!

Pita Ahora iré. ¿Cómo va?

Concha Algo mejor...

Cel. (Dentro.) Se... ña... Pi... taaa...

Pita Allá voy, Celes... Traiga usted, Quasimodo, traiga usted... (Le coge los paquetes.) Esto no es vida. (Mutis primera izquierda.)

Quas. Tú, á ver si vas preparando la menestra, que voy á dar una vuelta á la manzana. Hasta ahora. (Mutis foro.)

ESCENA IV

CONCHA y PRUDENCIA

Concha ¿No ha venío aún ese hombre?

Prud. Entavía no. Dende que fué á entregar unas botas no ha vuelto. Salió de estampía y el Moreno tras él.

Concha ¡Lástima de rayo!

Prud. ¿Tan poco le aprecias?...

Concha Le odio. Cuántas noches me he acostao con la lezna debajo del colchón y se m'han pasao unas ideas por la cabeza de levantarme y pincharle como á un chorizo...

Prud. ¡Josús!... ¿Y hubías tenío corazón? Calla... calla.... calla... Si tú has tenío la culpa de too.

Concha ¿Yo?

Prud. Tú... Porque si cuando te daba las bofetás, te hubiás plantao y no le hubiás gemido con su aquél...

Concha ¿Yo?

Prud. ¡Tú!...

Concha Y tendrás valor de chivárselo á mi madre.

Prud. ¿Ves cómo te descubres?

Concha ¿Yo?

Prud. ¡Tú!...

ESCENA V

DICHOS y QUASIMODO

Quas. (Entrando.) Ahí viene el señor Pifanio.
Prud. ¿Qué?... ¿Le has visto?
Quas. Viene mu pensativo.
Concha Pus vámonos pa dentro, no le quiero ver. (Mutis las dos por primera izquierda.)

ESCENA VI

EPIFANIO y QUASIMODO

Quas. (Viendo entrar á Epifanio.) Mu triste viene usté, señor Pifanio.
Epif. Cosas de uno. (Se sienta en el banquillo.)
Quas. Ya... ya... Mire usté que lo que les está pasando... Vaya, me voy á la obligación... ¿Manda usté algo?
Epif. Ná, señor Quasimodo.
Quas. Quede con Dios.
Epif. Adiós.

ESCENA VII

EPIFANIO y MORENO por el foro

Mor. (Con más miedo que vergüenza.) ¡Maestro!...
Epif. Hola, Perdigón... ¿Qué te trae?
Mor. Pus ná, venía á pedirle á usté un favor.
Epif. ¿Un favor?
Mor. Sí.
Epif. Cualo.
Mor. Pedirle que me adelantase los haberes de la semana.
Epif. ¿Los haberes?... ¿Has dicho los haberes?... *haber*, repítelo, que me parece que no te he oído bien...
Mor. Sí... eso he dicho... Los haberes.
Epif. ¡Qué bromista estás!... ¿Con que los haberes, eh?... Pero, oye, pa mis cálculos... ¿te

has pensao que mi banco es el Río de la Plata? ¿Y que no hay más que echar la red pa sacar pieza?... ya me has sacao cinco duros y no me vuelvas á saquear más si no quieres que estos cinco, que también son duros, te los grabe en la mejilla...

Mor. ¡Maestro!... ¡Maestro!... Cuidao... ¿Qué se creee usted?... ¿que no le he guilao? si más de cuatro veces, cuando veníamos por los Viveros, le he visto á usted quitarse el cinturón con malas intenciones.

Epif. (Tocándose el vientre.) Y tan malas.

Mor. Allá cuidaos, pero cuando usted me decía: si la Concha no es pa *vedette*, la doy un mamporro en las narices que se va á tener que sonar por la nuca. Eso, maestro, usté no lo recuerda. Eso ha sío mu sonao, y vuelta á barajear esas palabras, y mientras yo cortaba varas de fresno, usté venga barajear y yo venga cortar, pero siempre pintaban bastos.

Epif. Enmudece ó...

Mor. ¡Cuidao, maestro! No me siente la mano, que me levanto... Que ahora usté y yo... tenemos que ser como del mismo árbol genilógico.

Epif. ¿Del árbol?... pero tú has caído del nido.

Mor. Mire usté, maestro .. que usté no razocinia.

Epif. (Cogiéndole del cuello.) ¿Que no razocinio, eh?... Como no abandones esas ideas chupóteras... te pulverizo, saltamontes.

Mor. Mire usté, maestro, que usté no piensa...

Epif. (Soltándole.) Te desprecio. (Va á hacer mutis.)

Mor. Pues sepa usté que se acordará. Ahora me chivo.

Epif. (Volviéndose rápido.) ¿Que te chivas? ¿Que te chivas has dicho?

Mor. Sí, ¿y qué?

Epif. ¿A mí con amenazas?

Mor. ¡Sí, á usté!

Epif. ¡A mí!... (Transición. Aparte.) A mí me parece que he estao demasiao duro. Ven, que te voy á dar tres reales... Pero ten cuidao cómo los malgastas, porque corren voces que te has ido de la lengua.

Mor. ¿Que me he ido de la lengua? Eso es un la-

tifundio... yo no hice más que comerme una ración de callos.

Epif. No... no es que á mí me duelan los callos... tú pues comer lo que te dé la gana, pero ten cuidao con la muy.

Mor. No tenga usté miedo.

Epif. (Dándole un duro.) Toma y tráeme la vuelta.

Mor. (Aparte.) Pa vuelta la que me voy á dar por ahí...

Epif. O si no iré yo mismo á cambiar, porque de tí no me fío.

Mor. La maestra. (Se sientan.)

ESCENA VIII

DICHOS y PITA

Mor. Buenas, señá Pita.

Pita Emigra de aquí... no quiero verte.

Mor. ¿Pero maestra?

Pita Yo no soy tu maestra; eso ese, que te ha ejercitao en el manejo del garrote... ¡So verdugo!

Mor. No se ponga usté así. Usté ha cambiao de genio desde que l'han cantao en sus narices esa copla tan insultante.

Pita ¡Vete!... Vete de aquí; os habéis puesto los dos á pacha.

Epif. ¡Nosotros!

Pita (Al Moreno.) Sal de aquí; vete, so indecente. Hipopótamo, antropófago, buitre.

Mor. Maestro, que le llaman.

Epif. ¡Moreno!

Pita ¡Sí!... si tiés que aguantar los ladridos de este bulldog.

Epif. ¡Vete, Moreno!

Mor. Ya me voy, pero sépalo usté, maestra, que mañana el establecimiento, «cerrao por defunción.» (Mutis foro.)

ESCENA IX

EPIFANIO y PITA

Epif. (Una pequeña pausa.) ¿Ha venío alguien á recoger?...

Pita Si hubías estao aquí lo hubías visto, en lugar de meterte en la taberna, donde estará también el Moreno obsequiando á sus amigos con el dinero que s'ha ganao tan bajamente.

Epif. ¿Qué es lo que estás diciendo?

Pita Lo que tú no ignoras y tós lo saben, porque es la comidilla de tóo el barrio. Que Concha va en malas lenguas y nosotros somos faltaos en nuestro decoro, y que tenemos que marcharnos de esta calle porque siempre seremos los padres de *La Maltratada.*

Epif. ¡Pita!

Pita ¿Qué?... Entavía vas á decirme que no es verdá.

Concha (Saliendo.) Madre, Celestino la llama.

Pita Escucha.. Estoy harta de pasar vergüenzas y de que tóo el mundo me haya tratao de panoli, sin yo saberlo, y no estoy dispuesta á pasar más sofiones por nada ni por nadie... ¿lo oyes?... por nadie ni por nada, y mucho menos de quien con fingida falsedad te maltrataba, zumbándote la badana, haciéndome ver que era por tu bien, y ahora mismo á ese que tú has llamado mal zapatero y que por lo visto te hacía á medida las bofetás, le vas á llamar padre.

Concha ¿Yo?

Pita ¡Sí!... y va á ser ahora mismo, ¿lo oyes? Ahora mismo. (Intenta cogerla.)

Epif. (Interponiéndose.) ¡Quieta ahí!... y para que no caviles más ni pienses cosas que nunca fueron, te voy á decir que si yo he pegao á ésta, ha sío siempre por su bien, pues me requemaba la sangre que no fuera *vedette.*

Pita *¿Vedette?*

Concha (Con alegría.) ¿De veras?

Pita Mi hija del teatro... ¡nunca!

Concha (Echándose en sus brazos.) ¡Pifanio!... ¡Pifanio!...

Epif. ¡Concha!

Pita ¡Rediez!... Y entavía no le llama padre. ¡Ah! boca con boca... y tú abrazao con ella... ya me daba á mí en la nariz que andaba por medio el *Gruyere*. ¡Ahora veo que eres tú la causante de tóo, mala hija!

Concha ¿Y qué?... Ha sío el único hombre que m'ha adivinao el pensamiento.

Pita ¿Con que el pensamiento, eh?... Aguárdate, que te voy á poner las narices á la Gran-Dumont.

Epif. ¿A ésta? ¡Ay, mi madre!.. Retírate y avisa al viático. ¡Maldita sea la!... (Coge el tirapié.)

Pita (Coge la escoba.) ¿A mí, tú?... Antropófago.

Epif. ¡A ti!

Concha ¡Pifanio!

Pita ¡Déjale!

Epif. ¡Tu madre!... (Sale corriendo detrás de ella.)

Concha ¡Socorro!... ¡Favor!...

ESCENA ULTIMA

DICHOS, VECINOS y GUARDIAS

Ros. ¿Qué pasa?

Men. ¿Qué ocurre?

Prud. ¿Qué escándalo es este?

Matea Por Dios, señor Pifanio.

Epif. ¡La mato!

Quas. (Sujetándole.) Quite usted el trole.

Pita Ahí está ese sinvergüenza, que es el causante de tóó y esa hija fiticia que no garantizo que sea mía...

Concha ¡Pifanio!... ¡Pifanio!... A la pirandoy.

Epit. A la pirandoy, sí, pero contigo. ¡Vía libre!... O hay contusiones.

Pita No sérá sin antes pasar por encima de mi cadavre.

Epif. Pues sirve de puente. (Saca del bolsillo un tirador y tira hacia Pita.)

Pita ¡Ay!... (Cae en una silla.)

Concha Pita ¡Madre!...
¡M'has matao .. con mucha calma!
Libre estás hija del alma.
No bajes jamás la alquila.
Bendito sea el chinazo
que me hace morir tranquila. (Telón.)

FIN DE LA PARODIA

Precio: UNA peseta